

EL GRAN CRIMEN DEL reo Pozo

Lectores el reo Pozo,
El que hizo fechoría,
Sin temor al otro día
Un guardian mató furioso.

Este famoso bandido
De la plaza de San Diego,
De cólera estando ciego
Otra muerte ha cometido:
Intenciones ha tenido
De fugarse presuroso
Con otros del calabozo
Trataron de sublevarse.
Ha dejado que acordarse
Lectores, el reo Pozo.

De la gran penitenciaría
Salió la voz de tal crimen
Entre los reos que jimen
Con alarma extraordinaria
La medida necesaria
Se tomó como podía.
Muy seguro se tenía
Al autor tan incensato,
Y su apodo es el de Pato
El que hizo fechoría.

Pozo fué el que tomó
En un descuido al guardian
Quitándole el yatagan
Y con él lo degolló.

Sin movimiento quedó
En la mas cruel agonía.
Oh! que horror no causaria
Ese crimen inaudito
Cometiendo el gran delito
Sin temor al otro dia.

Un soldado tomó al reo
I de las manos lo ató
I despues le remachó
Los grillos según me creo.
La sentencia con deseo
Hoi se espera sin reposo.
Con el banquillo afrentoso
Su crimen ha de pagar:
Queriéndose sublevar
Un guardian mató furioso.

Al fin, ya no habrá clemencia
Con este vil desgraciado.
Presto el Consejo de Estado
Le ha de imponer de sentencia.
Ya cometió la violencia
Al] de estar perpétuo.
Ha sido su hecho indirecto
I con muchísima crueldad
Dejo fama en la ciudad
Este Pato sin respeto.

Ver lira completa